

LA POESÍA COMO SEGUNDA VUELTA

Ponente: Especialista Lucrecia Carmen Coscio
Universidad Nacional de Salta Facultad de Humanidades
Cátedras de Sociología y Sociología de la Educación

Resumen

Las infinitas acepciones de la palabra revolución, nos interpelan: Se puede hablar de revolución en los campos de la epistemología, de la física, de la astronomía, de la sociología, de la historia o del arte, entre otros. Se puede hablar de revoluciones políticas, sociales, culturales o económicas, de revoluciones burguesas o liberales, de revoluciones proletarias y socialistas. Cuando hablamos de revolución generalmente lo hacemos en referencia a procesos históricos concretos.

La palabra revolución ha sido abusada y desvirtuada como sucede en el caso del golpe del 55' denominado por sus mentores: "revolución libertadora" o de la grotesca apelación a la "revolución productiva" de los 90'. También la palabra revolución ha sido negada o simplemente devaluada en un uso indistinto y confuso que la yuxtapone a reformas, cambios, rebeliones y revueltas. Rosa Luxemburgo es la revolución hecha cuerpo, asesinada por la propia reforma con la que intentó debatir abierta y racionalmente. En ocasiones los cambios coyunturales operan como gusanos que devoran toda posibilidad de cambio estructural. Ante la confusión y los condicionantes ideológicos me parece legítimo partir de la relación entre poesía y revolución apelando a la imagen de movimiento giratorio en el espacio o el tiempo: Una vuelta completa de un planeta alrededor del sol o de un satélite alrededor de un planeta, movimiento físico y recurrente susceptible de repetición, desde una mirada poética y por lo tanto política.

LA POESÍA COMO SEGUNDA VUELTA

*Este es el hambre. Un animal
Todo colmillo y ojo.*

Nicolás Guillén

Miguel Hernández murió de una tuberculosis pulmonar aguda después de peregrinar por las cárceles de Sevilla y Madrid; La poesía y la muerte lo igualaron a Federico García Lorca inauditamente fusilado y enlazaron su vida al exilio de Rafael Alberti, entre tantos perseguidos por el franquismo. Roque Dalton, poeta salvadoreño, fue asesinado por sus propios compañeros revolucionarios; Juan Gelman a quien, los dictadores arrancaron un hijo, no se permitió morir sin encontrar a su nieta, apropiada y extraviada por los dictadores de los 70'; Nazim Hikmet poeta turco residente de cárceles eternas escribió sobre la vida familiar y el amor para dar cuenta de un pensamiento revolucionario... La lista es interminable. A lo largo de los totalitarismos y los autoritarismos nos encontramos con los poetas que desafían al orden social, entretejiendo palabras, poblando las cárceles, los exilios y los cementerios: De alguna manera, la poesía, inquieta, incomoda, perturba, por el peso propio de la palabra a la que, en ocasiones, se suma el peso del cuerpo del poeta.

Peter McLaren, sostiene que la explotación de clase ocupa una centralidad estratégica a la hora de comprender el capitalismo actual:

“En otras palabras, la lucha de clases es también un juego de lenguaje. Y uno que en algún modo fundamental coordina todos los otros juegos del lenguaje. Todos los juegos de lenguaje y sistemas de símbolos son acentuados por el poder de clase” (...) Marx, después de todo sostuvo que el capital era una relación social: la abolición del capital, entonces nos requiere abolir una forma particular de relación social”¹

Asumimos a los debates estéticos como debates de carácter social y político. Como dice Herbert Marcuse: *“La dominación tiene su propia estética”*².

Son muchos los poetas y cantantes que pronuncian la palabra revolución. La obra de Silvio Rodríguez, por ejemplo, es un canto a la revolución. Las diferentes nociones de revolución, nos interpelan desde diferentes contextos históricos.

1McLaren Peter (2012) “La pedagogía crítica revolucionaria. El socialismo y los desafíos actuales. Herramienta. Buenos Aires.

2Marcuse H. (1972) El Hombre Unidimensional. Editorial Seix Barral. Barcelona.

Concebir a los poetas como intelectuales constituye una postura política. “... se podría decir que todos los hombres son intelectuales, pero no todos tienen la función de intelectuales en la sociedad.”³ Consideramos a los poetas como seres pensantes, como intelectuales orgánicos. Por lo tanto utilizamos la palabra ‘cultura’ para referirnos a las maneras distintivas que escoge un grupo social para vivir su vida y dotar de sentido a unas circunstancias y condiciones de vida ‘dadas’ que son las suyas.⁴

Gramsci, debatía con referentes del partido comunista, sobre cuestiones políticas y culturales, mientras moría día a día en las cárceles fascistas. A pesar de las dificultades que debió enfretar para escribir en prisión, supo dar fundamental importancia a la relación directa entre conciencia individual y estructura social.

Gramsci no utilizaba los términos de estado y sociedad civil de manera dicotómica. Si bien en sus escritos aparecen una serie de oposiciones entre: Hegemonía y dominación; consentimiento y coerción; y sociedad civil y estado, Gramsci no redujo el concepto de hegemonía al sentido de consentimiento, en oposición al de coerción, en el caso de los países capitalistas avanzados de Europa Occidental. Tanto Anderson como Tamarit coinciden en interpretar el concepto gramsciano de hegemonía como una síntesis dialéctica entre consentimiento y coerción. Así el estado mismo se convierte en un aparato de hegemonía y no solo de dominación. Gramsci se refirió a la hegemonía civil en el caso de la sociedad civil y a la hegemonía política en el caso de Estado.

La superestructura es concebida como real, desde la perspectiva materialista, lo que desafía a ciertas interpretaciones economicistas que restringen el análisis de la superestructura al condicionamiento estructural. El énfasis cultural que adquiere el concepto de hegemonía desde la mirada de Gramsci, implica además una revisión de la concepción tradicional de intelectual.

“Conviene destruir el muy difundido prejuicio de que la filosofía es una cosa muy difícil por el hecho de ser actividad intelectual propia de una determinada categoría de científicos especializados o de filósofos profesionales y sistemáticos. Conviene por tanto demostrar preliminarmente que todos los hombres son filósofos,

³Gramsci A. (1977) Pequeña Antología Política. Editorial Fontanella. Libros de Confrontación. Barcelona.

⁴Giroux H. (1990) *Los profesores como intelectuales*, Madrid, Paidós-MEC,

*definiendo los límites y los caracteres de esta “filosofía espontánea” “propia de todo el mundo”*⁵

Gramsci enumera los aspectos en los que se encuentra contenida la filosofía espontánea, (la que es elaborada y absorbida en forma acrítica, de manera inconsciente): 1) *en el mismo lenguaje (...)*; 2) *en el sentido común y en el buen sentido*; 3) *en la religión popular y por lo tanto en todo el sistema de creencias, supersticiones, opiniones, modos de ver y de obrar que desembocan en lo que generalmente se llama “folklore”*

Para Gramsci el rasgo central del sentido común *no es la irracionalidad, sino la incoherencia, debida a su fragmentación y su dispersión.*⁶

La genialidad de Gramsci reside en las relaciones dialécticas de los conceptos que conforman una totalidad compleja. Gramsci encuentra entre los intelectuales, al intelectual orgánico con los grupos sociales oprimidos; “Toda su escritura es una búsqueda que asume como punto de partida la filosofía espontánea y como horizonte una filosofía de la praxis. En Gramsci la cultura tiene un carácter político. No se trata de una única cultura como totalidad cohesionada. La cultura no sólo es una parte de la superestructura, la cultura forma parte de la base o estructura, puede operar como el más efectivo aparato de dominación, mientras los intelectuales sigamos adquiriendo formas parasitarias de insertarnos en el mundo capitalista. En la medida en que los intelectuales comprometidos con nuestra situación de clase nos asumamos como artífices de nuestras propias condiciones de vida y nos dispongamos a resistir a la par de las clases trabajadoras un modo de vida que nos es adverso, las múltiples culturas de los grupos sociales oprimidos, pueden transformarse en expresiones de lucha propias de la contradicción que genera la desigualdad social.

Podemos entonces sostener que existen poetas orgánicos con las clases sociales dominantes y poetas orgánicos con las clases sociales dominadas y que a su vez los poetas pueden o no ser conscientes de sus posturas ideológicas y hasta pueden escindir sus posicionamientos políticos de su poesía. Al respecto dice Roque Dalton, en una entrevista realizada por Mario Benedetti: “A este nivel, entiendo que nuestro

⁵Gramsci, A. (2004) Ob. cit.

⁶ Gramsci, Albidem

compromiso es irreductible (...) en nosotros, escritores latinoamericanos que pretendemos ser revolucionarios, el problema del compromiso de nuestra literatura debe concretarse hacia una determinada forma de lucha.”

Se puede hablar de revolución en los campos de la epistemología, de la física, de la astronomía, de la sociología, de la historia o del arte, entre otros. Se puede hablar de revoluciones políticas, sociales, culturales o económicas, de revoluciones burguesas o liberales, de revoluciones proletarias o socialistas.

No podemos desconocer que la palabra revolución ha sido abusada y desvirtuada como sucede en el caso del golpe de estado del 55’denominado por sus mentores: “revolución libertadora” o de la grotesca apelación a la “revolución productiva” de la década del 90’. También la palabra revolución ha sido negada o simplemente devaluada en un uso indistinto y confuso que la yuxtapone a reformas, rebeliones y revueltas.

Rymond Williams traza un recorrido de los sentidos de la palabra revolución desde el Siglo XIV, resaltando el de un movimiento giratorio en el espacio o el tiempo. En sus orígenes, revolución fue un término proveniente de las ciencias naturales, utilizado para describir diferentes modelos astronómicos. Designaba el movimiento regular y rotatorio de los astros. Según HannaArent, no implicaba novedad ni violencia, sino un movimiento recurrente y cíclico.

En el origen cosmológico del término los astros retroceden y retornan y continúan eternamente su revolución. De aquella revolución como órbita aún perdura el sentido técnico del término, como movimiento regular y recurrente de los motores. Sin embargo me parece fundamental considerar, para éste trabajo, los sentidos de retroceso y retorno.

Según William, *en su desarrollo político, es probable que revolución haya sido afectada por la cercanía de revuelta, (...) desde el punto de vista de cualquier autoridad establecida, una revuelta es un intento de volcar, poner patas arriba, desbarajustar un orden político normal: los bajos que se ponen contra y en ese sentido por encima de los altos*⁷

Williams apela a la imagen de la Rueda de la Fortuna: *En el sentido más simple, los hombres giraban o, más estrictamente se los hacía girar en la Rueda de la Fortuna que los ponía en un momento arriba y al momento siguiente abajo (...)*⁸

7 Williams, R. (2000) Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad. Nueva Visión. Buenos Aires.

8 Williams, R. (2000) Ob. cit

El autor retoma las formas en que se relacionan los conceptos de revuelta y revolución durante los Siglos XVII y XVIII mostrando cómo en algunos casos: uno de los términos refiere a movimiento regular mientras el otro refiere a cambio que afecta el orden social. Esta tensión entre ambos sentidos sigue aún presente en las conceptualizaciones de revolución: “_ *Es una revuelta* _ *No Señor, es una revolución, respondía el mensajero al Rey Luis XVI*”. Cuando Hanna Arendt cita esta anécdota, otorga el carácter de metáfora astronómica al hecho político sin vuelta atrás, el movimiento rotativo de las estrellas sigue un camino predestinado y es ajeno a toda influencia del poder humano.

Resulta fundamental detenernos en la Revolución Francesa de 1789: La toma de la Bastilla y la guillotina forman parte de nuestro imaginario revolucionario. “*Esta es la majestuosa corriente de lava de la revolución que no respeta nada y que nadie puede detener...*” decía Georg Foster en 1793⁹; “*La revolución devorando a sus propios hijos*”, declamaba Vergniaud¹⁰

La metáfora en cuestión, puede leerse como una segunda vuelta al razonamiento marxista que expresa en pocas palabras el sentido del materialismo histórico: *de la tierra al cielo*¹¹ en tanto la revolución como movimiento rotatorio y cíclico se transforma en inevitable.

La novedad, la idea moderna del hombre nuevo, hacedor de su propio destino y la violencia que transforma en enemigo al monárquico pero también al propio revolucionario, caracterizan a la revolución francesa; Sin embargo ni la novedad, ni la violencia son características necesarias al concepto de revolución. Sí, en cambio, la irresistible.

Sólo cuando el cambio se produce en el sentido de un nuevo origen, cuando la violencia es utilizada para constituir una forma completamente diferente de gobierno, para dar lugar a la formación de un cuerpo político nuevo, cuando la liberación de la opresión conduce,

9Arendt, H. (1922) Sobre la revolución. Alianza Universidad. Madrid.

10Arendt, H. *Ibidem*

11 Marx, K. (2005) La Ideología Alemana. Editorial Losada. Traducción del alemán por Jaime Vergara. Madrid.

*al menos a la constitución de la libertad, solo entonces podemos hablar de revolución*¹²

Aquí, la paradoja del nuevo origen implica una concepción no lineal del tiempo. Si las sociedades evolucionaran o progresaran indefectiblemente del brazo de la ciencia no tendrían sentido los ideales revolucionarios o libertarios.

*Las revoluciones constituyen los únicos acontecimientos políticos que nos ponen directa e inevitablemente en contacto con el problema del origen. Las revoluciones cualquiera sea el modo en que las definamos no son simples cambios*¹³

*(...) Una vez que Marx (...) identificó la necesidad con las urgencias perentorias del proceso vital hubo de terminar por suscribir con mayor firmeza que cualquier otro la doctrina moderna más perniciosa de todas desde el punto de vista político es decir la idea de que la vida constituye el bien más alto y que el proceso vital de la sociedad constituye la trama de la actividad humana. De esta forma el objetivo de la revolución cesó de ser la liberación de los hombres de sus semejantes y mucho menos la fundación de la libertad para, para convertirse en la liberación del proceso vital de la sociedad de las cadenas de la escases, a fin de que pudiera crecer en una corriente de abundancia. El objetivo de la revolución era ahora la abundancia, no la libertad.*¹⁴

No podemos escindir las reflexiones de orden estético de sus sustentos éticos, así lo demuestran los escritos de Lukács, Benjamin y Adorno sobre Kafka: “*Lo que en cualquier otro campo de la vida humana sería idealismo filosófico-a saber que no puede existir objeto alguno sin sujeto- es en lo estético una razón esencial de su objetividad específica.*”¹⁵

Odio la voz delgada que se postra

12 Arendt, H. (1922) Ob.cit

13 Arendt, H. Ibidem

14 Arendt, H. Ibidem

15 Lukács, G.(1966) La peculiaridad de lo estético. Traducción de M. Sacristán. Barcelona. Grijalbo.

*y el corazón que llora de rodillas
y esas frentes vertidas en el polvo,
hecha añicos la luz del pensamiento*

Marcos Ana¹⁶

A Nicolás Guillén, por ejemplo, con sus *Cantos de Revolución*, lo encontramos en la primera vuelta, en el primer giro del tiempo revolucionario, su poesía transparenta su ideología:

Tú, que partiste de Cuba,
responde tú,
¿dónde hallarás verde y verde,
azul y azul,
palma y palma bajo el cielo?
Responde tú.

Miguel Hernández, poeta de acción, también canta, en el sentido de dejar expuesta su relación con el mundo que lo rodea:

*Que mi voz suba a los montes
y baje a la tierra y truene,
eso pide mi garganta
desde ahora y desde siempre*

*Acércate a mi clamor,
pueblo de mi misma leche,
árbol que con tus raíces
encarcelado me tienes,
que aquí estoy yo para amarte
y estoy para defenderte*

16 Brega J. (2.002) Poesía social y revolucionaria del Siglo XX (Compilación)

*con la sangre y con la boca
como dos fusiles fieles.*

José Martí advierte la importancia de la poesía en los procesos revolucionarios:

La poesía que congrega o disgrega, que fortifica o angustia, que apuntala o derriba las almas, que da o quita a los hombres la fe o el aliento, es más necesaria a los pueblos que la industria misma, pues ésta les proporciona el modo de subsistir mientras que aquella, les da el deseo y la fuerza de la vida. José Martí.¹⁷ (Tomo 13 P:135)

Ahora desde una concepción cíclica del tiempo revolucionario el poeta puede encontrarse en un momento en el que el valor de lo simbólico, no coincide necesariamente con el ritmo acalorado de los acontecimientos. Guillén o Martí, cantan montados a los corceles de la revolución, sin embargo también encontramos, entre los poetas de la segunda vuelta a quienes quedan aislados o incomprendidos. Tal es el caso de Lezama Lima o Reynaldo Arenas poeta homosexual, envuelto en su propia revolución, prohibido y perseguido por las propias fuerzas revolucionarias.

Pedro Lemebel en su manifiesto por la homosexualidad escrito en tono de interrogante esgrime una serie de preguntas tales como *¿Qué harán con nosotros compañero? ¿No habrá un maricón en alguna esquina desequilibrando el futuro del hombre nuevo?*¹⁸(P:84)

Desde el pensamiento femenino, la revolución es la vida, tal es el caso de Yolanda Blanco¹⁹ quien lucha en dos campos de batalla:

Encierro un ordenado despliegue hormonal de azucenas

Hipervivo

gemelos cerezos

17 Martí, J. (1975) Obras Completas La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

18 Lemebel, P.(2000) Loco Afán. Editorial Anagrama. Bs. As.

19 Blanco Yolanda poeta nicaragüense, entre sus obras encontramos. “ Así como la lluvia”.

*están presos en mí
son mis gloriosos quince de septiembre
declarando ufanos la independencia*

La segunda vuelta, un nuevo giro completo implica cuestionar los cimientos mismos del Sistema en todos los planos. Pienso en tu sexo dice César Vallejo en el poema XIII de Trilce desafiando a su propio intelecto y en el poema IX juega con las grafías y simetrías fónicas alejándose del lector en la medida en que escribe Vusco con V corta, y se repiten las letras y se desafía la ortografía y la gramática. Así la b larga designa al hombre y la v a la mujer, hasta que el poeta admite, Y hembra es el alma de la ausente y hembra es el alma mía

Nazim Hikmet es un revolucionario en la medida en que resiste desde la escritura, a la represión, al autoritarismo, a la injusticia. Su poesía da cuenta de las condiciones reales de existencia en un contexto social y político que lo oprime física y materialmente. Entonces su poesía sobrevuela ideológicamente la propia realidad que le da vida. Como diría Marx: ***asciende de la tierra al cielo.***

*Un sendero soleado se pierde entre moreras,
Lo contemplo acodado en la ventana de la enfermería.*

*No se siente el olor de los medicamentos:
Deben haberse abierto por ahí los claveles.*

*Estar preso...no es esa la cuestión.
La cosa es no entregarse: ¡esa es la cosa!*

Nazim Hikmet

Bibliografía:

- ✓ Arendt, H. (1922) *Sobre la revolución*. Alianza Universidad. Madrid.
- ✓ Brega J. (2.002) *Poesía social y revolucionaria del Siglo XX* (Compilación)
- ✓ Eagleton, T.(2013)*Marxismo y crítica literaria*. Paidós. Buenos Aires.
- ✓ Giroux, Henry (1990) *Los profesores como intelectuales*, Madrid, Paidós-MEC,
- ✓ Gramsci A. (2006) *Los intelectuales y la organización de la Cultura* (Traducción de Raúl Sciarreta) Nueva Visión, Buenos aires.
- ✓ Gramsci, A. (2004) *Antología* (Selección Traducción y notas de Manuel Sacristán, Siglo XXI Editores, Argentina.

- ✓ Gramsci, A. (1971) *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Buenos Aires, Nueva Visión.

- ✓ Gramsci, A. (2009) *Literatura y vida nacional* (Traducción Guillermo David) Las cuarenta,Buenos Aires.

- ✓ Gramsci, A. (1977) *Pequeña Antología Política*. Editorial Fontanella. Libros de Confrontación. Barcelona.
- ✓ Hanono Viviana (1996)- *Dossier Gramsciano. Una propuesta de lectura y reflexión*, Universidad de Buenos Aires.

- ✓ Mc Laren, P (1994) *La vida en las escuelas: una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*, México, Siglo XXI.

- ✓ Morrow, R. y Torres, C (2002) *Las teorías de la reproducción social y cultural*, Madrid, Editorial Popular.

- ✓ Portantiero, J.C. (1999) *Los Usos de Gramsci*. Grupo Editorial Grijalbo. Buenos Aires (1999).

- ✓ Giroux, H. (1990)) *Los profesores como intelectuales*, Madrid, Paidós-MEC,

- ✓ Marcuse, H. (1972) *El Hombre Unidimensional*. Editorial Seix Barral. Barcelona.

- ✓ Lemebel, P.(2000) *Loco Afán*. Editorial Anagrama. Bs. As.

- ✓ Lukács, G.(1966) La peculiaridad de lo estético. Traducción de M. Sacristán. Barcelona. Grijalbo
- ✓ Martí, J. (1975) Obras Completas La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
- ✓ Marx, K. (2005) La Ideología Alemana. Editorial Losada. Traducción del alemán por Jaime
- ✓ McLaren, Peter (2012) “La pedagogía crítica revolucionaria. El socialismo y los desafíos actuales. Herramienta. Buenos Aires.
- ✓ Vedda, M. –Compilador- (2005) György Lukács y la literatura alemana. Ediciones Herramienta. Buenos Aires.
- ✓ Williams, R. (2000) Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad. Nueva Visión. Buenos Aires.